

por mi mano solamente
he de quedar satisfecha,
vengandome yo a mi misma;
pues los demás no me vengan;
y así señor. *Lz.* Que procurar!

Rod. Que es lo q̄emprende! [ceros
Ma. q̄intéta! *Re.* Ved como satisfa
intentais? *Iza.* Desta manera:
dando la mano de esposa
lagaz, advertida, y cuerda
a quien la puso en mi rostro,
pues no ay otra recompensa
y si ay duda en la opinión,
quedese en casa la ofensa.

Rey. Buscad otro medio, pues
mi palabra está interpuesta
en que sois de D. Mañiquez.

Zar. Ya yo no siento el perderla;

señor, con lo que ha pasado;
Rey. Pues siendo de esa manera,
ya que del empeño salgo,
porque mas las dichas sean;
doña Isabel dé a don Pedro
la mano. *Iza.* Y el alaú en ella;
Peá. La gloria es de mi esperanza;
Ma. Aunque buen susto me cuelga,
la vida me dió mi industria.
Rz. Rufina? *Rz.* Que quieres bestial?
Rac. Darte veinte bofetadas,
para que casarte quieras.
Raf. De bueno a burno me caso;
Rac. Pues dé aquí fin la comedia
de ofender para obligar,
cuya historia verdadera
a vuestro aplauso dedica,
quien mas servitros deseja.

COMEDIA FAMOSA

LA CONQVISTA DE MEXICO.

DE D. FERNANDO DE ZARATE.

Personas que hablan en ella.

| | | | | |
|-----------|-------------------|-------------|-----------------|---------|
| Cortes. | Soldados Españos. | Mozzama. | Panfilo de Nar- | Guaca- |
| Tapia. | Vn Sargento. | Tendelli. | varez. | Solm- |
| Alfonsoz. | Vn Alferez. | Qualpopota. | Guinacasa. | Cayegua |
| Alvarado. | Aguilar. | Tallemo. | Altinda. | Marati- |
| Fonseca. | Mariana. | Tricello. | Glauro. | Demonio |
| Orzúo. | Religion Chriſt. | Gloſtrae. | Mujeres Indios. | Vnido- |

Haz se gran ruido de desembarcacion y veanse por detras del lienzo del ues-
tuario en on alto los arboles, y en temaz de los nauios de Fernando Cortes, c̄o
muchas famulas, vanderas, y gallardetes, disparenen piezas, y salgan al teat-
ro soldados Españos con sus arcabuces, y tras dellos Alvarado, Tapia
y Alfonso, y Cortes con basson de General.

Cort. Befad la tierra contentos,
pues del proceloso mar,
y sus rigurosos vientos

libres, oy podemos dar
principio a nuestros intentos;
que segun se guestra fiero,

no entendi qué nos dexara
ver la saurosa ribera
desta Isla. *Alo.* Dios te ampara,
gran Cortes en Dios espera,
que has de hazer con su sauro
tu heroico nombre mayor
que el de Alejandro.

Cort. No tiene muestras de guerra;
el conoocerla es mejor;
esta es nuevo mundo amigos;
Si Alejandro el descubierto
ganó tantos enemigos,
de cuya hazaña es muerto;
fama, y tiempo son testigos,
fue porque a empresa tan graue
dozieatos mis hombres puso
en campo, con que su llane,
y cerro el alma di puso,
por mas que O'nero se alabe:
pero yo que a mundo nuevo
en diez, u onze vates hevo
quintientos y quatera hombres,
que conozco, y sé los nombres,
con mas templanç a me atrevo,
ya del contrapuesto polo,
entre coral, y marfil.

Alo. Ya faca la frente Apolo.

Cort. q isla es ésta? *Ta.* Azucamiel,
la primera deste polo.

Cort. Tome el astrolabio Soto,
mire luego su altara.

Alo. País parece remoto
de guerra. *Cort.* Si paz procura;
entrad en paz de mi voto;
ningun Indio, por mi vida,
reciba daño, sol dados,
ni oro robe, ni oro pida;
quién tiene en él sus cuidados,
de mi campo se despida;
no por codicia salí
de mi casa, y vine aquí
codicioso de robas.

la tierra, y al Indio mar,
que otro intento viue en mí;
la Fé de Christo profeso;
esta ensalçar imagino,
esta adoro, esta confieso;
no se fundó mi camino
en tan vil, y bajo exceso;
en las armas lo que viso
con que el mundo conquistos;
las vanderas son testigos,
cuya letra dice amigos,
sigamos la Cruz de Christo;
porque si Cruz seguimos,
con ella vencer podemos.

Alo. Cò bué Capitá venimos Tapia.

Tap. Tal, lo que dize haremos,
que si en peligro nos vemos,
sin dada fue porque el cielo
vió que nos traia el oro
mas que de su gloria el zelo;

Alo. Tapia, la Fé, y Cruz adoro,

mas delto del oro apelo,
como que no he de pedillo,
ni tobollo, ni tomallo,
de Cortes me maravillo;
si nos traxo a acompañallo,
este metal amarillo,
mal entiendo lo que pesa;
viue Dios que no saliera
vna legua de mi casa,
si pensara que pusiera
en esto del oro tassa;
El predique, porque yo
no pienso dezir de no
a aquellos hermosos tejos.

Tap. Habla Cortes desde lexos
mientras el oro no vió,
dexara ver la hermosura
que en su color puso el Sol,
que tu verás si procura
apurarle en el crisol,
o lo que predica apura,

veraslo, pero si reza,
aunque Cortes buen Christiano.

Añaf. No hizo mayor belleza,
aquel Autor soberano
de nuestra naturaleza;
por verme en sus braços quería,
oro deseó, oro quiso,
por eso las armas tomo;
con el oro duermo, y como;
y el otro Creso es peor,
no porque no es mi intencion
sobre todo nuestra Fé;
pero tambien es razon,
que del trabajo nos dé
Cortes oro en galardon,
con que nos puede pagar,
tanto peligro de mar,
y desta barbara tierra?

Tap. Si es Dios el fin desta guerra,
su gloria nos puede dar.

Añaf. Esta es la paga mayor
del servicio que le hazemos;
pero el Eterno Criador,
del oro, y plata que vemos,
de tanto precio, y valor,
no lo crió para el hombre.

Tap. Así es verdad.

Añaf. Pués es justo despreciar
el hombre su nombre?
y que dé al Cielo disgusto,
aunque del oro se asombre?
por Dios q̄ he dē inchir las mas
de los tesoros Indianos, [nos]
que esta gran tierra contiene.

Al. Gente suena. *Co.* Ortúño viene.
Entre Ortúño Soldado cō tres Indias.

Ort. Dexad las zelos vanos,
que está el Capitan aquí.

Gua. Anau, caipi, chaipi.

Ort. No os quexeis dessa manera;
ni lo que aveis visto en mi;
dame General tus pies.

Cor. Pues Ortúño valer,
Ort. Entramones dos, ó tres;
por esse monte fragolo,
a obedecerte Cortes,
y vimos la gente huyendo
de las choças alla tierra,
por su apereza corriendo,
con el temor de la guerra,
y del militar estruendo,
arcabuz, caxa, y trompetas;
desuerte las inquietas,
como obejas temerosas,
las tempestades furiosas.

Cor. Pues quien dispara escopetas,

Or. Ninguno fuera atrevido,
que tu desembarcación
solo huyeron, y han huido,
de ver tu fuerte escuadron
de galas, y armas vestido.

Cor. De esta manera no ay duda,
que sea gente de paz,
y a darnos sustento acudan;
la guerra está pertinaz,
el trato las piedras muda;
estas mugeres hallé,
como la lengua no sé,
de solas señas me valgo, (go,

Co. Tu has hecho al fin como hiciste
hijas de Christo, la Fé
de mi tierra me ha traído,
y el daros al Rey de España
por Rey, a los que han huido
de miedo por la montaña,
de paz dezid que he venido;
y lleualdes un presente;
destas cuentas, y espejuelos;

Alu. Ya llegan alegremente,
peines, cuchillos, anzuelos;
reparti liberalmente,
tomad estas campanillas,
y cascabeles tambien.

Alf. Haciendo estan maravillas

Gua.

Gua. Allí chac, allí chaquen.

Cor. Tomad esas gargancillas,
tomad henchid bien las manos;
decid que vengan a ver,
a sus amigos, y hermanos;
no venimos a ofender,
Christianos somos, Christianos;
Christianos decid allá.

Alc. Christianos? *Cor.* Sí.

Alu. Ya lo aprende.

Anaf. Aquella temblando está.

Ort. De ver su rostro se ofende.

Tap. Del cristal hnyendo va.

Gla. Guanuc, gerañusca.

Gort. Boluamos
al mar mientras estas llaman
su grito. *Al.* Aunq; en paz estamos
y parece que nos aman,
nuestras armas prevergamos;
saquemos a la ribera
dos cañones. *An.* Que gallarda
presa, si baxan se espera.

Cor. Formese un cuerpo de guarda

Alb. Ola, cuelga la vandera,
quién será? *Cor.* La compañía
de Fonseca puede entrar
de guarda hasta el fin del dia,
dad a estas Indias lugar.

Vanse, y queden los Indios.

Gla. Que gran placer! *Al.* q alegria!

Gla. Quién serán estos? *Alc.* No sé
Christianos dicen que son.

Gua. Que es del cielo esta nación,
en lengua, y rostro se vé:
que hermosura, y gentileza!

Alc. La cifra deuen de ser
del soberano poder,
autor de naturaleza,
bien aya tierra en que nacen

Gaura tan hermosos hombres!

Gla. Christianos tienen por nobres
mucho el alma satisfacen,

y me ocupan los sentidos,
con dulcissimos enojos,
sus personas por los ojos,
sus nombres por los oidos;
alexadose han al mar.

Gua. Nuestros maridos, deciendo
de la Sierra. *Alc.* Ni los ofenden
ni los vienen a matar,
de q sirve el huir? *Gua.* El miedo
siempre de la duda es hijo,
baxad, y hazed regocijo

*Este hecho al lado un monte alto de
árboles, y vayan haciendo por el al-
gunos Indios mirando a todas partes,
y muy bizarros de plumas, y
vestidos pintados.*

Gay. Baxad poco à poco, y quedo;

Sol. Temblando voy como el viétra

las verdes hojas del olmo;

Gla. Cayeguá, Maratín, Guelmo,
baxa, baxad al momento,
no ayais miedo, que dadas,
cobardes, de animos faltos,
dexad los peñascos altos,
por donde trepando vais,
venid seguros al llano,
que ya he visto lo que

Gaura. que dizes no ves

roto el cielo soberano,

despidiendo truenos fuertes,

bombardeo ardientes rayos?

Sol. Vuestros cobardes del mayos
os representan la muerte,
baxad que es gente del cielo;
hijos de los Dioses son,
que vienen con ocasión,
de hearainos en este suelo?
baxad. *Ma.* Boluieronse al mar.

Ale. Por él se van caminando.

Sol. Si vuelven estoy mirando.

Gla. Bien podeis todos baxar,
que nos han dado mil cosis,

nunca de nosotros vistas.

Mar. Bienes que al temor resistas,
con nuevas tan venturofas.

Sol. Acaba ya Cayaguán,
y a verlos nos atresamos.

Cay. Ya voy, ya en el llano estamos
dende estos Dioses están. *Vas.*

Gua. Llegando van a la orilla,
vnas casas de madera.

Sol. Si quieren sacallas fuera:

Mar. Su valor me maravilla,
yo apostaré que se vienen
a vivir entre nosotros.

Gua. Como ellos no traen garfotes:
hermosura, y gracia tienen.

Cay. q es hñ dador? *Alt.* No lo veis?
ellos que relucen tanto.

Miranse a los espejos:

Cay. Santo apelquiz, grave espáto!
encantamientos hazeis?

Sol. De que suerte? *Ga.* Que mi cara
me han hechizado de modo,
que si assi me pongo todo,

y vuestro hechizo no pára,
todo me voy consumiendo,
mirate Solmo. *Sol.* Ay de mí!

vn yo tan pequeño vi,
que ya me voy deshaciendo,
buclueme por Dios mi ser,

Alcinda. *Alt.* Desto te alteras?
adsierte que eres lo que eras,

y que te ha engañado el ver,
soma, y mira Maratín,

valame Apolo. *Sol.* De q suerte?

Mar. Pronósticos son de muerte,
señales son de misión,

vn chiquillo está aquí dentro,
que si le miro me mira,

si yo me admiro, le admira;
y me enuentra, si le encuentro;

si abro la boca, el tambien:

fin dada comer me quiere;

Alt. Ninguna cosa os altere,

que todo es contento, y bien,
los pedazos de Estrellas
representan al que mira,
el alegría, ó la ira,
con que llega a verse en ellas;

lo que hazes con tu cara,

es lo que ves aquí.

Ma. Lo que estoy haciendo? *Alt.* Si
mirate alegra, y no pára.

Ma. Tienes Alcinda razón:
y estos que suenan? *Alt.* No sé
que nombre agora les dé.

Gla. El son dize lo que son,
tomad destas cuentas bellas,
mirad que lindas colores,
que los claros resplandores
del Sol se miran en ellas;
nunca al trasponer del Sol,
per las nubes del oceano
matizó el ultimo passo,
de tanto vario arrebol,
estad contentos, hazed
fiestas a huespedes tales!

Ga. Aquí han puesto vnas señales:

Sol. Atras el passo tened,
que es cosa de grave espanto.

*Vean una Cruz grande plantada en
una orilla, entre unas piñas,
gramas.*

Ma. Dos palos trabados son.

Cay. Sin duda que es invención,
como aquellos saben tanto,
para asir aquellos clavos
fogas, y tirando así,
sacar sus casas de allí.

Mar. Oy seremos sus esclavos;
que si aquí sus casas ponen,
señales que a vivir vienen.

Sol. Diferentes causas tienen,
estos palos que componen.

Mar. Como? *Sol.* Que deuen de ser
para

para saber la hora cierta
por el Sol. Cz. Biendize.

Ma. Acerca.

Sol. Por este se puede ver;
cuando esté en medio del cielo;
pues hará la sombra igual.

Gla. Antes pienso que es señal
para diuidir el suelo.

Sol. No Glaura, que aqueste brazo
sirve al Sol de la mañana,
y este a la tarde. Gz. Si allana
el alma Solmo vnabrazo,
y vna rosa de los ojos,
sin los presentes que veis,
para que dezid teneis,
destos huespedes enojos?
lo que dellos entendi,
es que se llaman Christianos;
y que vienen como hermanos
a enriqueceros aquí;
no os metais en lo que hacen,
que si byuelen a tronar,
abrastrarán tierra, y mar,
pues quanto quieren deshazén.

Cay. Con todo soy Guaca amigo,
de parecer que quitemos
esta señal, y estorvemos;
que algun mal nos haga, y digas
que quitandome de aquí
podrá ser se vayan luego.

Sol. Bien dizes.

Mar. Temblando llego;
tira. Cay. Ayudame.

Ma. Ay de mí!

Al tiempo que están tirando de la X
para quitarla se disparó dentro tres,
ò cuatro arcabuces, y caygantoslos
por el suelo, haciendo luego con mues-
ca de chirimias una paloma desde al-
to que se ponga sobre la Cruz, y
traiga un cerco de oro al
rededor.

Gla. Yo no os dixé qué esa gente
era buena, y cambiada
de Dios?

Cz. O señal sagrada!
alta, heroica, y eminente;
ò tu angulo diuino,
ò palos puestos de modo;
que cubris el mundo todo,
tan grandes os imagino,
pues con esas quattro puntas,
su circulo diuidis,
y en el vuestro descubris
del Sol las grandezas juntas;
tened piedad, no mateis
estos rudos animales.

Sol. O señal! que entre señales,
como el Sol resplandeceis,
en cuyos claves presumo,
que todo el cielo colgará,
trapo en ellos fabricara,
aquej pavimento sumo:
piedad, pues veis que os alaboz.

Ma. Palo hermoso, y mas precioso,
que el cinc nromo oloroso,
la myrra, eanela, y clavo,
mas que el balsamo que cura
las heridas por milagro,
a cuya piedad consagró,
mi ignorancia, y mi ventura;
dadme vida pues pedeis.

Gla. No veis la paloma bella,
que se ha puesto encima della?

Aci. Segura vida teneis.

Gla. Si, que si fuera ave negra,
nuestra muerte señalará,
mas si es blanca, cosa es clara;
que nuestra tristeza alegra,
y assí es justo que confies.

Cay. Bien vengais paloma hermosa
con vuestro pico de rosa,
y vuestros pies de rubios.

Sale el Capitan Fonseca metiendo una compagnia de guarda con caxas, y banderas disparando arcabuceria en orden, y ba de auer Sargentos, Alferez, y sus Cabos, los Indios huyen al monte, y los están asediando.

Fons. Ponga señor Alferez la bandera, y arrimen por aqui los arcabuces.

Añ. Haráse tienda? Fons. Si, que la ribera del mar refresca a las primeras luces:

Ola, saqueese ya la tienda fuera.

Sol. La tienda, y quantas por el mar conducez aderecense luego, y encendiendo fuegos, vestid de claridad los valles ciegos.

Armen una tienda grande en el teatro, y pongan la bandera, arrimen los arcabuces, y paseese con alabarda un cabo, como se suele bazer en los cierpos de guarda.

Alv. Iugaremos, Alferez? Alf. Ponga me'a.

Sold. La caxa no está aqui? Alf. Llega la caxa,

Sold. De no traer aqui vn millon me pesa.

Añ. Echá éssos huesos, y la mano baxa.

Alf. A diez. Añ. Digo. Sold. Mi suerte sola es ésta;

Alo. Y yo la paro con mayor ventaja.

Los Indios en el alto del monte.

Cay. No veis lo que hazen? Sol. Ya lo vimos viédo

Mar. Las mas han hecho tan horrible estruendo,

pusieron vnas flautas en la boca,

y tañeron desuerte echando fuego,

que la lumbre que escupen me pronocia

aun agora a mortal desassassiego;

no vistes uno redondo que le toca

otro en la cara, y le responde luego?

Solm. Como le dà de palos se quexaua.

Gua. Que gritos dava! Gua. Al cuello le colgaua
llana tenia la cara, y sin narices.

Mar. Con tantos palos se le avràn caydos;

Cay. Curandole están todos.

Alf. Que bien dizes. Añ. Azar.

Alv. Quarenta escudos he perdido;
que pueda vn hombre estar entre tapices,
comiendo el pabo, y el capon manido,
y que venga entre quatros caracoles

a perder los escudos Espanoles?
 Pues es verdad que toparemos minas
 en esta tierra seca, y arenosa,
 si el cardo feroz, y las espinas,
 en vez de la violeta, y de la rosa:
 pesa Cortes! Sarg. De su furia desatino;
 calla por Dios. Alf. Que locura! Sold. Enfadosa!

Añaf. Pero tiene razon, si bien se advierze.

Alf. Reparo. Añ. Digo. Sold. Estraña suerte!

Alf. Si este llevara. Sol. Por Dios que se ha enojado
 vuestra merced con causa.

Alv. A questa es guerra;
 ó vinagrera es, por vida de Alvarado?
 para esto sale el hombre de su tierra?
 para questo Cortes viene empeñado,
 buscando monas por questa sierra?

Alf. En perdiendo Alvarado es malo todo,
 al tiempo mis desdichas aromodo;
 no es mejor en Sevilla el ostion fino,
 y el vino de Alcañiz; que aqui el bizcocho
 es atun rancio, y el agudo vino,
 no es mejor una magra de tocino,
 y que se gasten entre seis, ò ocho
 otras tantas azumbres con la magra,
 en Toledo en la puerta de Vitagra,
 que no venir aqui buscando el oro
 que encubren de la tierra las entrañas?

Sold. Daralo allá mejor el Turco, ó Moro
 en el campo de Oran haciendo hazañas?

Alf. No es mejor el laramento toro,
 y en Madrid, y Toledo jugat cañas
 a las fiestas que en Yepes te celebran,
 que aqui donde las peñas los pies quiebran
 ir buscando el tesoro codicioso?

Sold. No pretende Cortes esta ganancia;
 sino ensalzar la Fé..

Alvar. Cuentos donosos;
 que el oro ya no es cosa de importancia?

Tap. Pretende con sus hechos gloriosos,
 que a Espana embidien Alemania, y Francia,
 dandoles el Imperio de otro mundo.

Alv. Pues yo en el oro la conquista fundo.

Sale una tropa de soldados, y dítras
Cortes a caballo con un bastón,
y digale un soldado
de pista.

Sold. Quien va? Cort. Yo soy.

Sold. Quienes yo?

Cort. Tu Capitan General.

Sold. No lo entiendo.

Cort. Ay cosa igual!

no me conoces? Sold. No;
y si no me dice como
puede llegar, ó a que viene,
en vez del alma que tiene,
le pondré una alma de plomo.

Cort. Que soldado en esta tierra
puede hablar como le yes.
sino viene con Cortes?

Sol. Esta es costumbre en la guerra,
no sé nada, retiraos,
que la disciplina nuestra
este recato nos muestra;
y si no queréis, estaos,
si no con poco trabajo,
sin ser cielo, aunque fué;
co no a san Pablo os haré
caer del caudillo a baxo.

Cort. Ese nombre es el que tienes,
soldado honrado. Sold. Señor,
yo os agradezco el fauor.

Af. Señor, a buen tiempo vienes:
Apresó.

Fonf. Has descansado?

Cort. No puedo,

que no duerme mi cuidado;
partase luego Alvarado
a Ayacatan. Af. Bueno quedos

Cort. Sepa, señor me dezía,
una India, que aquella es tierra
mas de riqueza que guerra;
qid la paloma mia,
que suelo otras veces ver,
y a las Indias me gñijo.

de la Cruz se levantó
que acabamos de poner.

Sube la paloma.

Fonf. Buen principio.

Tap. Oye, señor,

que ya de esas altas peñas,
los Indios haciendo señas,
reconocen tu valor.

Cort. Parte Alvarado entre tanto
que pacifico esta gente.

Alvar. Voy.

Cort. Hijos, nadie se ausente,
hombre soy, no os cause espanto;
Español soy, soy Christiano,
criado de Carlos soy,
de amigo la mano es doy;
baxad, y tomad la mano.

Cay. Baxemos, Solmo. Sv. Baxemos

Cort. No temais, dadme los braços
con animosos abraços.

Baxen, y vanle abraçando, y a los
soldados mostrando
regocijos.

Cort. Paz buscamos, paz queremos;
tomad, tomad que os embia

Dales unos vidrios, y cuentas,

España, Carlos su Rey,

sigue de Christo la Ley,

Christo es Hijo de Maria;

es la persona segunda

de la Trinidad, que es Dios;

y tres personas; en dos

preceptos su Ley se funda;

amanle de corazon;

y al proximo como a si,

pero el primer hombre aqui

os dí Dios luz de razon:

Humanose Dios, murió

por el hombre en esta Cruz;

esta es la Vandera, y luz,

que al hombre del mar fació

en que le puso el pecado,

adqz

11. DEL REYESADO DE ZARATE.

adoradla. *Fon.* Ya lo entienden.
Cort. Estas señales descienden
el hombre dellas armado;
agua de Espíritu Santo,
que de las personas tres,
y vn Dios, la tercera es,
hijos os importa tanto:
que sin ella no ay entr ar
en el Cielo, esti es la Madre
de Christo el Verbo del Padre,
que os acabo de contar,
adoradla.

Fon. Con que amor la miran!

Cort. Teneis aqui algun Dios?

Fon. Dizen que si,
azia alli dizer, señor.

Cort. Vamos, lleuadnos allà;

Fon. Templo dizen.

Cort. Allà iremos,
grandes principios tenemos,
Dios de nuestra parte está.

Van, salen quattro hombres casi desnudos, con sus arcos, y flechas de una canoa que es como un barco, y Alvarado, Tapia, y otros soldados con las espadas desnudas:
a ellos.

Alv. Teneos, daos a prisión!

Agu. Quedo, señores, teneos.

Tap. Santo cielo! entre Indios se nos de tan remota region
ay quien hable nuestra lengua?

Agu. Sois Christianos? *Al.* Indio, si;
pero como hablas assi,
eres de Espanoles lenguas?

Agu. Espanol soy. *Tap.* Espanol?

Agu. De rodillas por el suelo
doy gracias al cielo. *Al.* El cielo
y nos muestra el mismo Sol;
danos tus braços.

Agu. Llorando
tiernamente, pues salí

oy de entre barbaros. *Tap.* Di
por donde veniste, ó quando
siendo Christiano, a esta tierra?
Agu. Quien es vuestro Capitán?
Al. El, y sus naues están
a la espalda desta sierra
que combate el mar, su nombre
es Cortes. *Agu.* Cort es se llama?

Tap. Y a quien espera la fama,
por hazañas más que de hombre,
viene a ganar este mundo;
no le puede conquistar
sin lengua. *Agu.* Yo la sé hablar.

Al. En tus vitorias fundo;
por hacer mi naue aqui
agua, Espanol, di la vuelta,
que la voluntad resuelta
el cielo lo quiere así,
y que fue milagro creo,
porque esta gente en Dios creía.

Agu. No dudes de que lo sea
el cumplir Dios mi deseo,
si cuame luego a Cortes,
que allá le dire quién soy!

Ind. Caqui quisilla. *Agu.* Si voy,
venid conmigo los tres.

Tap. Que dize?

Agu. Si voy seguro.

Al. Si, a tu misma patria vas,
ya cielos no os pido mas,
y tengo el bien que procuro.
Sale Cortes, y Soldados con los Indios,
y descubrese un templo con al-
gunos Idolos.

Cort. Es este el templo? *Cay.* Ari, ari.

Sol. Que figuras espantosas.

Cort. Estas formas temibles
tomaua el demonio aqui
para engañar esta gente,
poned en medio esta Cruz,
para que en viendo su luz,
se aqui su tiniebla ausente.

en prendo la Cruz en los Ido-
los y al gan llanis de fuego, y entre
ellos buyendo algunos domo-
nios, digo uno.

Dkn. Que nos quieres en la tierra,
a donde Rey inmortal
jamás llegó tu señal?
pues como aquí nos das guerra?
este es un mundo segundo,
donde estamos por consuelo
de que perdimos el cielo:
no nos eches deste mundo,
no será mejor que estemos
entre los que tu deseas?
si deste mundo nos echas,
al otro nos passaremos.

Cort. Notable ha sido el ruido!

Fons. Que mas claro testimonio,
gran Cortes, de que el demonio
de estas Islas ha salido:
mira los Indios que están
con nuestra Cruz abriçados
del temor. *Cor.* Ea soldados,
que ai murió el Capitan.

*Salen Alvarado y Tapia, con Agui-
lar y los Indios.*

Alv. Siendo, gran Cortes, foso,
por hazer agua mina,
boluer aqui, escucha un grande
suceso, al fin milagroso:
este que Indio te parece
es Español. *Cor.* Santo cielo!

Alv. Que perdió en este suelo
agora en él se aparece
como un nuevo Rafael
para guiarre. *Cor.* Egos braços
me dad con justos braços.

Fons. Todo tu bien está en él.

Co. Lloras? *Al.* La piedad es mucha
no te espantes.

Cort. Di quien eres,
ó descansa aquí siquieres?

Aguí Cortes generoso, escucha:
Geronimo de Aguilar
es mi nombre, fue mi patria
Ezija, Ciudad famosa
junto a Cordova la llana;
El año de onze veña
del Darien por la plata
que estaba en santo Domingo,
de aquellos soldados pagó,
que traia Vasco Nuñez,
levantóse una borrasca,
la mayor que aquí se ha visto,
cubriendo de nubes pardas
el cielo el rostro del Sol,
y dando las nubes agua,
a quien con sus humedades
les hace pagar con rancia.

Ya no se oian las voces
de amaya trinque, amayna,
corre a estriuor, a la mora,
que en un instante las jarcias
del arbol mayor, los vientos
sembraron por las saladas
aguas del mar, que furioso
las desmenuza, y derrama:
trozas, ó flechales, trizas,
coronas, montones, ganías,
chafaldetes, amantillos
todo lo rompe, y quebranta;
Y a no gobierna el piloto,
la vitacora, y la caxa;
ya la aguja va tambien
entre las confusas tablas;
ni acuden los marineros
a la faena, ni passan
corriendo de popa aproa;
ni da el timon a la vanda;
abrese la carauela,
asgo el batel que llevava;
salvo en él veinte personas;
Negamos los treze a Maya
una barbara Prouincia,

por-

porque los siete quedauan
in iertos en la mar furiosa,
por censo desta desgracia.
Fuimos presos de los Indios;
y vn Cacique, que con rabia
sacrificando a Baldinia,
que era vn Capitan de fama,
alado se le comió,
y otros quatro otra mañana
sirvieron en vn combite
que hizo a la esposa Aglaura.
Pusieronnos a engordar
a los demas, si hasta
algun Rey a lo del mundo,
a quien tal muerte aguardaua,
cuyo peligro nos hizo
vna noche ant es que el Alva
vertiese en las flores perlas
de sus mejillas de grana,
nos escapafemos juntos,
y fue nuestra dicha tanta,
que en otro Cacique dimos
no de piedad mas humana,
pero enemigos del otro,
que fue de guardarnos causa,
deste en sus deudos sabemos,
viuiendo en estas montañas;
pero ya son muertos todos,
que la desnudez bastaua; on
si no es vn hombre robusto
que se ha calado, y se llama
Gonçalo Guerrero, y yo,
todos los que os digo faltan;
no quiso venir conmigo,
porque tuvo por infancia
que le vielles como a Indio
las orejas horadadas;
ven Cortes, vente conmigo,
que espero en Dios q' estas armas
conquistarán este mundo
para Carlos Rey de España.
Cor. Otra vez buel, o a abrazarte.

por tan justas esperanças,
en Dios las lleuo, y en ti:
toca a leua, a leua, embarca;
vamos, muestrame ella tierra.

Alv. Barcos ay.

Cort. Llega la plancha;

Indios conmigo venid.

Cay. Capac, capac, huaca, y chaua;

Aguil. Dízen q' te guarde Dios.

Cor. Venceré si Dios me guarda.

IORNADA SEGUNDA.

Descubrese una cortina, vease un
trono en alto, donde este sentada la
Prouidencia Divina, y en las
gradas del trono la Reli-
gion Christiana.

Rel. Sancissima Prouidencia,
cuyo pecho inescrutable,
con tanta magnificencia,
con valor tan admirable,
con tan divina asistencia
conserva el mundo inferior,
que elle superior imita,
que hasta el gusano menor,
que en la mas vil planta habita
vitio de vida, y color:
de la republica humana
soy la Religion Christiana
que fundó Christo en el suelo;
con la Croz, puente que al cielo
el passo imposible allana;
vengo atus diuinos pies
agradecida, q' q' des
a Corre tanto fauor;
porque crezca mi valor
en el valor de Corres.
Muchos Capitanes fuertes
han aumentado mi nombre
con la agresia, y consus muertes,
y oy con la fama de vn hombre

no vistos mundos conuertes,
vn nuevo David leuantas
de la Casa de Isai,
con que oy al Gigante espantas
al Cantrirrave, que a mi
opone sus tres gargantas,
a la fiera idolatria,
Reyna deste inundo Indiano;
y asi espero que este dia,
cederà tu santa mano,
la espada en defensa mia,
para que Cortes cortando;
con aquel diuino corte,
sus cuellos , vaya aumentando
mi nombre del Sur al Norte,
y el suyo infame extirpando,
esta Encifa, y pretende,
tras el principio dichoso,
que el demonio le defiende,
ver el Reyno poderoso,
que a tantos Reynos se estiende;
aquej donde Morezuma,
se intitula Emperador,
mira si es bien que presuma;
dar la idolatria fauor,
con inumerable suma
de Indios que se han juntado
a este tirano del mundo,
que has redimido, y comprado;
Sale la idolatria con un vestido de negro y embrado todo de imagenes de oro, y vn lasso echando fuego por la boca.

Ido. Salgo del centro profundo,
con mi congoja, y cuidado,
a la luz diuina, y para
de tu Tribunal eterno;
como, Señor, por ventura;
es bien que de mi goierno;
me arroje vna vil criatura,
que quiere la Religion?
no tiene otro mundo allá

embidia del Cielo son,
pues en el que tengo acá
te pide jurisdicion:
desde que cayó del Cielo
mi padre Luzbel, podria
dezi'r que es mio este suelo;
yo no soy la Idolatria?
Oye, escucha, aduierte, apelo
donde va aqueste Cortes,
aqueste Cortes quien es?
es Moyses este Espanol?
adonde se esconde el Sol;
pone este Espanol los pies,
yo voy a Espana, y a Roma;
y no le tomo su tierra;
porque mi tierra me toma;
Morezuma hará la guerra,
yo haré que viuos los coma;
yo haré que me sacrifiquen
sus quinientos viles hombres;
los mas barbaros Caziques,
antes que tus santos nombres
en America publique;
habitar quieren Christianos
en la Libra Equinocial,
serán perniciosa vanos;
apelo Reyna inmortal,
Prouidencia, ten las manos;
no profigas en mi daño,
hija soy del Cherub Sabio;
que del Libano fue Cedro,
estesa en su silla Pedro
que a Pedro yo no le agradio;
y si no juatos estan
quarenta mil Indios fuertes
que a Cortes muerte daran.

Re. Ya de las entrañas viertes
otro ignifero bolcan;
no sabes idolatria,
que toda esta tierra es mia?

Ido. Tuya, Religion Christiana;
Re. Si, porque tu eres tigana,

donde yo Reynat solia
despues que Christo subiò
a la diestra de su Padre,
y su Espíritu baxò
a consolar a su Madre;
y a los que sus legas dijo i
Pedro en Roma predicaua;
y Pablo a España estriuiò,
a Nicomedia iasorgraua:
Andres, y Juan convertiu a
lo mas del Asia en que estaua;
a España Diego, y Tadeo,
de Iericó en el distrito,
mostrò Felipe de sen,
a Scitia Marcos, a Egypto;
y a Macedonia Mateo,
cupole a Bartolome
la Armenia, y entre diuersas
naciones mostrò Tomé
a los Ipios, y a los Persas
de Chrillo Euangilio, y Hé
pidandale e aconocer
que toda la India es mia;
y que injustamente estás
en mi hazend a Idolatria.
Idol. Tarde iustificaciones dás;
bienaventurado aquél
que posee; *Rel.* Confirma,
y mas la suya infiel, no os
no es possession. *Idol.* A la Sala
Trina apelo por Luzbel.
Rel. No puedes en prescriuic
en ningú tiempo. *Phou.* No mas.
Idol. Mas cengo que te alezir.
Rel. Sígnare menos rote dirás,
que presumesempre has de mentir;
del padre de la merciria
eres hija, si es tu padre, no paz
este flagim no mirar; tu
tu de tus pecados una madre;
de la crudidad de la ira,
de blasfemia, y desmidia.

de la lasciuia, huey luego,
y dedas Indias, *Id.* Difsimula
por vnos dias de tu ruego.
Pro. Vete. *Id.* Tu voz me atribula
Señor, mira. *Pro.* No ha lugar,
Rel. Si esto es reuista, paciencia,
Pro. Fallo que deues tornar
a la Religion su ciencia.
Id. Pues algo me ha de quedar,
yo me esconderé en lugar
quedal Religion no entre,
y tendré Templos, y Altares;
Rel. Si, pero quando te encuentre,
menester es que repares.
Id. El Padre Alcalde tenias,
si era Christo, y es fuez;
que esperan mis portias;
mas y hizé que alguna vez,
te vençan las armas mias.
Rel. Yo奢ero en mi Padre Eterno,
deshazer tu religion.
Id. Fuerte decreto, y gouerno
tiene Santa Religion,
que yo imparto al Inferno;
Cubrase el trono, y la Idolatria se en
tre por aquella boca de fuego; y to-
quense trompetas, y cañas, faigan
por dos partes Indios, y Espanoles ba-
llando, unos con arcos, y flechas, y
otros con arcabuces, Cortes, y otros
Capitanes a caballo con las espadas
desnudas, y Santiago delante, arma-
do de blanco, con un Pendon
roxo, digan en ven-
ctiendo.
Fons. Victoria España, victoria
Cort. A Dios iadá, si ya es,
ob que solo es de Dios la gloria;
Alv. Guarden tu nombre, Cortes,
las aras de la memorias
oy por la Fe, y por España
has hecho una grande hazaña,

pues para que mas te assombres
vences con quinientos hombres
quarenta mil en campaña.

Cor. Pues por esto digo yo,
que es la vitoria del cielo,
y que el cielo nos la di o,
de dezir tengo recelos;
que mucha gente vió:

Tap. Es por dicha el Cauallero,
lleno de diuina luz,
que armado de blanco azero,
con roxo Pendon, y Cruz,
iba en el campo el primero?

Cor. El mismo, que tal estrago,
hizo en los Indios. *Al.* No dudas
que era Santiago. *Cor.* Santiago?

Tap. Tu como a San Pedro acudes
Cor. Desde que naci lo hago.

Tap. Darasle como a denoto
esta gloria. *Cor.* Assilo creo.

Alv. Santiago fue de mi voto.

Cor. Santiago quando peleo,
de la patria tan remoto,
contra el Morisco Africano,
de España se vió su mano,
con espada, y pendon:
y assiel Espanol pendon,
le intitula el Castellano;
mas en las Indias. *Ta.* La Espada
del cielo a todo enemigo,
alcan a en rayos bañada.

Cor. Yo que fue San Pedro digo,
que es de la llaue dorada.

Alv. No es Soldado.

Cor. Antes es cierto,
que Pedro es un gran Soldado,
pues en la prision del Huerto
acometió avn mundo armado,
con estar medio despierto;
y aun que es en asiento graue,
Pedro de la llaue ya,
quando ay ocasion bien sabe,

como fue valiente all a,
hacer espada la llaue:
Dios nos quiere descubrir
este mundo, y hacer puerta,
por donde entrar, y salir.

Fon. La gente admirada, y muerta,
te viene a ver, y seruir.

Tolmo, Alican, y otros Indios.

Cor. Habla Aguilar a esta gente.
Agui. Este Capitan valiente,
es del Rey Carlos vassallo:

Tol. Aun no me atrevo a mirarlo
por mas que el amor lo intente:
tu Espanola lengua sabes?

Agui. Soy su lengua, aydme a mi;
con ciertos secretos graues
viene el gran Contes aqui,
con su exercito, y sus naues;
esto os quiero platicar,
con los Reyes, y Caziques.

Ali. El oyo vendr a a buscarte.

Ag. No quiero querer o opliques
tantos trabajos del mar,
tantas guerras de la tierra,
que un grande secreto encierra
su venida. *Ali.* Dic los dos
a que viene? *Agu.* A daros Dios,
que no viene a daros guerra.

Tol. Dios no tenemos ahi.

Ag. No que es falso. *Ali.* Bien está,
que ay mucho en esto que hazer.

Agu. La tierra quiere saber.

Ali. En tierra firme está ya,
oro ay adelante, y tanto
que no lo estiman, y assi,
pues que lo teneis por Santo,
os traemos esto aqui.

Saque unhas verretas de oro, que
trar an unos Indios muchachos en
unas fuentes de palo, cubiertas en
tafetanes, y los Soldados las
arrebaten con gran priesa.

Cer.

Cor. Soldados, de vos me espanto:
no mas, *Ali.* Dize q no queren
el oro, y por ello mueren?
Agui. Como lo dais con amor,
romanol. *Tap.* Quieres Señor,
que aquellas barras no alteren?
Agui. En nuestra tierra seria,
no tomar descortesia,
a quien diessen colacion.
Ali. Que allà tan corteses son?
huelgome por vida mia.
Agui. Quien es el mayor señor
desta tierra? *Tol.* Motezuma
es el grande Emperador,
es el absoluto en suma.
Agui. Tiene gente de valor?
Tol. Podrà poner en campaña
vn millon de hóbres. *Ag.* Y viue
en Ciudad, ó en la montaña.
Tol. En Mexico. *Agui.* No apercibe
mal, es estilo de España,
tiene algun subdito aquí.
Tol. Si, Español. *Agui.* Quien?
Tol. Teudelli.
Agui. Ilde a llamar Petonchanos.
Ali. El vendrà a besar sus manos.
Cor. Partense ya? *Agu.* Señor, si.
Cort. Que disen?
Agui. Que han entendido
que vienes por oro. *Cor.* Veis;
que aunque rudos, han caydo
en que el oro pretendéis,
entre sus minas nacido?
Agui. Dize mas que ay vn señor,
desta tierra Emperador,
que Motezuma le llama,
que arma vn millón de hombres.
Cor. Fama tengo ya de su valor.
Agui. Ván por vn subdito suyo,
que se llama Teudelli.
Cor. España yo le haré tuyo,
el ser recibi de ti,

vn mundo te restituyo:
buen animo pensamiento,
quinientos hombres serán
o y los que a tan alto intento
puerta, y camino abrirán,
si no se les lleva el viento
el atambor. *Ta.* Señor. *Cor.* Toca
y echa vn vando que ninguno
tome el oro que prouoca,
de la mano de Indio alguno,
muchá cantidad, ni poca:
no quiero que nadie entienda,
que es esta mi pretension,
y mi venida le ofenda.
Tap. Brauo ardid!
Alv. Braua inuención! (prenda
Fo. Que vn hombre essa hazaña empe
es animo, ó es locura?
Cor. El lugar que hemos ganado,
pues la victoria asegura,
Vitoria serà llamado;
tu AgUILAR, mira, y procura;
qual de esas Indias entiende
esta lengua Mexicana.
Fon. Ir a Mexico pretende.
Alv. Por vna cuerda de lana
subir hasta el Sol emprende.
Agui. De ocho Indias que tomaró
agua de bautismo ayer,
aqui algunas se quedaron,
y entre ellas vna muger,
que las demás me alabaron;
Mariana se llama agora,
y antes se llamaua Arima,
pero ya que a Christo adora
seruirte Cortes estima,
y es muy principal señora.

Cor. Sabe essa lengua? *Ag.* Tambié.
Cor. No te ha parecido mal?
Agui. Hame parecido bien.
Cor. Si es muger tan principal
tratemos que te la déñ

244 sus padres en casamiento.

Agu. Acá no ay que preguntar mas que si le dà conteato, ni mas dote, ni ajuar que el primer ayuntamiento; ella viene, si es tu gusto, y importa a tu pretension, y o lo rendré por muy justo.

Cor. Porque te cobre aficion, de tu casamiento gusto, porque si a quererte viene, todo quanto me conviene me dirá con grauedad, porque no ay fidelidad como muger que amontiene.

Sale Mariana India.

Mar. Que es lo q' quiere, Aguilar, el General Español?

Agu. Contigo quiere tratar.

Mar. q' te turbas? *Agu.* Miro al Sol por fuerça me he de turbar; quiere tratar vna cosa, que tu, y yo la hemos de hazer, mi nueueá Christiana hermosa.

Mar. Los dos? pues que puede ser?

Agu. Ser yo tuyo, y tu mi espola, y como solos sabemos la lengua, tercero escusó.

Mar. Si el mirar si los estremos del alma tu amor dispuso a que los dos nos paguemos, digo que yo soy dichosa, Aguilar, en ser tu espola.

Agu. Ya está hecho. *Cor.* Digo si:

Agu. No ves que es infamia aquí el negar ninguna cosa.

Cor. Bien ya tierra en que nace amor tan desnudo a viento que todo le satisfize, y en fin donde vñ casamiento condos palabras se hace.

Agu. Como no ay mas interés

que solas las voluntades presume que están Cortés, haziendas, y calidades de la cabeza a los pies: si esto agrada, no ay que hazer mas conciertos, y escrituras.

Cor. Vela a hablar, dala a entender lo que servirme pto curas, y que mi lengua ha de ser, pues la de Méjico sabe.

Fo. Grá ruido! *Tá.* Que es questo?

Cor. Sacad piezas de la nave de Alvarado, acudid presto.

Tap. Tan presto, y peso tan graue,

Ma. Di, Aguilar, al General, que no le caufetemor.

Agu. Temor & conocele mal.

Mar. El que viene es gran señor, a Cortes en todo igual, aunque vassallo del grande siempre invicto Motzuma, no ves cosa que no mande, por quanto la vista en sumas mares, y montañas ande, viene de paz, y ha traído vn gran presente al Cortes.

Agu. Señor, lo que es he sabido.

Cor. Es Teudelli? *Agu.* El mismo es, que a visitarre han ido.

Cor. Ya se dirá mejor.

Agu. Un gran presente ha juntado para ofrecerte, señor o pso

Cor. Estad todos con oido, aunque yo le maestre amor.

Salen algunos Indios con canastillos blancos cubiertos con patos de labores, y otros colgando de los cuellos gallos, capones, pabos, y perniles con muchisimos, y detrás Teudelli Cope, abre abra a Cortes en tanto que

la musica suena, y luego les

bable Mariana.

Mzr. Seis Taudelli famoso
bien venido.
Tsu. Arima bella?
Agu. Hable Taudelli con ella;
Fonf. Buca talle!
Tau. Gentil! *Alu.* Ayrbso!
Mar. Despues, Taudelli valiente,
que como estos soy Christiano,
no soy Arima, Mariana
es mi nombre solamente:
hame dicho este Espaniol,
que te diga a lo que vienes.
Teu. Gallarda presencia tiene!
sin duda es hijo del Sol,
que quiere en questa tierra?
Mar. Dize que el viene abolver
Christianos. *Te.* No viene a hazer
a nuestros Caciques guerra?
M. De paz viene, aunque ha traído
los rayos que todos veis,
por si acaso no queréis
la paz que en su nombre os pido:
dize que Carlos su Rey,
grau Emperador de Espania;
supo que una gente extraña
vivia sin Dios, sin ley
en el Antartico mundo;
y que mandó que viniesen
ya Capitan, que les diese
ley. *Teu.* Pensamiento profundo!
Mar. Eke es Cortes, que ha venido
a librarnos del demonio,
como es claro testimonio
lo que hemos visto, y oydo;
que en presencia de la Cruz,
que es donde murió su Dios;
han huido mas de dos;
como la noche a la luz;
yo vi Teudelli caer
seis Dioses delante de la.
Teu. Que es esta señal tan bella?
Mar. Gran bien os vienen a hazer;

informale a Motecumá
de que el General Cortes
viene a solo lo que ves,
porque acaso no prelumá
otra cosa diferente,
y se ponga en aduertencia;
sino, di, que le dé audiencia,
y trate como a pariente,
y ganará un grande amigo
en Carlos, el Rey de Espana.
Teu. Ella fue notable hazaña,
y habla Cortes como amigo;
que aqueste presente advierte,
y que a mi Rey hablaré.
Mar. Yo le hablaré, y ledire
lo que tu lealrad promete;
Cer. Yo hablaré de tu parte
a Teudelli. *Agu.* Que le habló
dize, y que te respondió.
M. Que en todo quiere abladarte
que a Motecumá dirá
lo que ha sabido de mi;
y lo que te mueras a ti,
Cortes a venir de allá.
Cer. Dile como yo he sabido,
que come hombres, que es cosa
a naturaleza odiosa,
y que está el cielo ofendido;
de cuya parte tambien
vengo a decir mil secretos
para diuersos efectos,
y todos para su bien;
y dile si tiene oro
para curar de mi gente
cierta enfermedad.
Mar. Pariente, escucha;
Teud. Tu lengua adoro,
quanto me dize me agrada. *Teu.*
Co. Soto. *Bo.* Señor! *Ge.* Yo he de ir
aunque me sepa perder,
esta espantosa jornada;
yo he de ir a Mexico, Soto.

245
Sot. Habla baxo, que si saben
lo que intentas, que te acaben
soipecho. Cor. Escucha Piloto,
estos si saben mi intento,
las naues me han de tomar,
y boluerte. Sot. Aunque la mar
lo impida? Cor. Pues oye atento,
mucho me he fiado de ti,
las grandes cosas no son
dignas de un mal coraçon,
sino del que cabe en mi;
ves estos quinientos hombr̄os,
pues con esta breue suma,
millones de Morezuma
te de vencer, no te asombres.

Sot. Que dizes?

Cor. Lo que has oydo;
parte al mar, y dà barrénd
a las naues. Sot. No condono
tu valor, jamás vencido,
pero mira que sin naues,
a gran peligro te pones?

Cor. No me ayudes con razonēs,
sino con hazañas graues,
y é Soto, que Dios me guia,
Dios dà la vitoria solo,
yo haré señor deste polo.
al Rey de España algun dia;
si con ayre detrompetas,
si con barro solamente,
a la gran Clitica gente,
y a sus leyes, y profetas,

Cor. A la amistad de los dos,
confirmen estos abraços,

Van selos Indios:

todo sucede bien, famosa gente:
Españoles hidalgos, bien nacidos,
ya la tierra nos llama dulcemente;
abraçad de sus dones so corridos;
el cielo está propicio, el mar clemente;
a amor, y paz los Indios reducidos,
quien no mira, que ya la mortal fama;

daua Dios victorias tales
por su Fe, quien pone duela;
que como entonces acuda,
pues ay mayores señales?
que tiene que ver el Arca
del Antiguo Testamento;
con la Cruz, y el Sacramento;
que Dios quanto es Dios abarca;
con estas Reliquias, Soto
no veré con mas razon,
la Corte de Prouision.

Sot. Digo que soy de tu voto.
Cor. Pues parte. Sot. Vey.

Ma. Yo he tratado
con Teudilli tu venida;
mas dize, que a tu partida,
no quedó determinada;
que no te atrevas a ir
a ver al gran Morezuma;
hasta que él allá resuma,
como te ha de ver, y oir.

Cor. Responde que soy contento.
Aqui. Algo entiendes ya.

Cor. Las señas
me enseñan, si tu me enseñas,
verás que hazañas intento,
ha cielos! si a questa lengua,
me infundierades agora,
que es fuerça, que quien la ignora,
cayga mil veces en mengua.

Agu. El se vâ, dale tus braços.
Teu. Español valiente a Dios;

De Don Fernando de Zirate:

Desde su templo la publica, y llama,
que fuera Viriato, ó Cesar fuera,
que fuera Afranio, ni el feroz Pratunio;
que de Alejandro Opireo se escriuiera,
del gran Torcado, y del mayor Pompeyo;
quien duda, que su muerte eñcura diera,
cada qual vntumulo plebeyo:
mas ya que sus hazañas fueron tales,
oy merecen sepulcros inmortales.

Vamos a conquistar el grande Imperio
Antartico del Indio Motezuma;
Españoles unidos por misterio,
del Canomar sobre la blanca espuma,
bolued atrás el baxo vituperio,
ni es bien que de Españoles se presuma;
que estando a los umbrales de la fama,
no entraron por laurel viendo la rama.

Sot. Tu eres digno, por altos pensamientos
Cortes, de mil piramides famosos,
obelicos sepulcros, y ornamentos
de bronce, y jaspe, y perfidos preciosos;
mas mira, que a las veces por los vientos
baxan despedazados, y medroso,
los cabellos del Sol, quando los guia,
mas la temeridad que la ossadia.

Tap. A cien millones de hombres, dime, policos
quinientos Españoles mal armados?

Alu. Cortes, son de tu pecho esas razones
ó as perdido el sentido en los cuidados?

Fon. Si tuuieras aqui los esquadrones
de Carlos en Italia exercitados,
en Francia, en Flandes, Alemania, Vngria,
y Tunez, fuera justa tu ossadia,
pero con seis descalços es locura;

Dentro voces. Ay misero de mil!

Tap. Que estrañas voces!

Sot. Oye señor la triste desventura!

Cor. Soto, no hables asi, pues me conoces;

Sot. Oy el cielo Cortes tu mal procura,

no miras entre barbaros ferozes,

en vertolino, y circulo redondo;

se ven las naues con la broma a fondo,

La Conquista de Mexico.

ven de presto a sacar la artilleria;
la ropa, y lo demás de tu sustento;

Tap. Fue tuya a questa industria.

Cort. Como mia?

Tapia, ni me paseó por pensamiento;

Fon. En fin hemos de ser de tu oficina

Dedalos que llevemos por el viento,

vn Icaro hasta el Sol de Metézuma,

a que le abrase la fangida pluma.

Cor. Hijos Soldados, Españoles mios;
no tengo culpa yo, mas si Dios quiere
que boluer no podamos, mostrad brios.
que muere bien, quien fama eterna adquiere;

a Carlos entre grandes Señorios,

que su imperial Catalago refiere,

demos este de Rey de vn nuevo Mundo.

Tap. En tu valor tu buena suerte fundo,
parte gallardo joben a la empera,
parte a Mexico, y gana el Indio suelo,
al Aguilas Imperial, que nunca cessa
de levantar sus alas sobre el cielo,
que todos prometemos, si atrauiesa
Libia su fuego ardiente, y Scitia el yelo
hasta morir seguirte.

Alv. Heroica hazaña,

a Mexico Españoles, viua España!

Todos. Viua España.

IORNADA TERCERA.

Sale Motezuma Emperador de Mexico, como que se levanta de la cama, y algunos Indios viendole.

Mot. Estos pelares me das
en pago de tanto amor?

Teu. Teu, donde vas señor?
ten señor, donde te vas?

Mot. Fieras visiones mortales;
llenas de tristes agujeros,
encubrid los rostros fieros,
a los del Infierno iguales;

cessa ya de atormentarme;

Teu. Señor, aqui no se ve
cosa alguna. **Gua.** Temor fué

Mot. Alto, mi gente se armé,
salga al passo vn millón
de mis Indios a Cortes.

Teu. Si el viene de paz, no des
para la guerra ocasión.

Mot. Muera cortes, y no sea
tan poderoso vn temor,
que al mayor Emperador
del mundo a sus plantas vea:
muera Cortes. **Teu.** Mira bien
que des, ses no te arrepientas;

Gua. Del modo q allá lo intentas

es mas seguro tambien,
los de Cololla señor,
tienen a cargo su muerte.

Mo. Que es este Espanol tan fuerte
que aqui me ponga temor,
como que el gran Motezuma;
señor del mundo, a quien solo
desde su epilistica Apolo,
Reynos y Ciudades sumo;
a Motezuma, de quien
tiembla el mar en la ribera;
donde pritaco en su esfera
los rayos del Sol se vén;
y en el limite posterior,
cuya margen cubre de oro;
donde entre sangre, y tesoro,
se vén naciendo el Lucero:
a Motezuma, que adornan
tres mil diuerfas Naciones,
y a Mexico embian dones,
del posterior Reyno en que morá,
a mi para que en el aue
pintada de mil colores,
nace, y esparciendo amore,
buela en el ayre suave:
a mi para quien los pezes,
de aguas dulces, ó saladas,
las escamas plateadas,
cubren, y sacan a veces
en mi, para quien mi gente,
no dexa el Fenix seguro,
en Arabia sobre el nero
de los aromas de Oriente:
que es esto divino Apolo
vn estrangero Soldado,

Vase los Indios; quede Motezuma solo, descubran
una cortina, detrás de la qual esté vn Altar, y sobre él
vnna persona que represente un Idolo con rostro y man-
nes doradas, y sobre la frente vn gran cerco de
rayos como pintan el Sol.

Mon. Divino Sol resplandeciente, y puro,
tu que de tierra, y mar puficando,

de sola codicia armado,
tantos rezuelos me dió,
mis Reynos pisa atrevido,
y a mis rebeldes ajunta,
ya por Mexico pregunta,
de donde, ó como ha venido;
que hombre es este Teudelli?

Ten. Iniciássime señor,
el hombre tiene valor,
pues se atreve a verte a ti;
de Carlos Rey Espanol,
dize que es vasallo, vn Rey,
que tiene otro Dios, y Ley
allá donde duerme el Sol;
esto es lo que viene a darnos;
no a robar vuestro tesoro.

Mo. Laigo aora notomas

Ten. El oro

dize que quiere dexasos;
antes dasos mil presentes
de Carlos. Mo. Ya, Teudelli,
dame que no hauiera aqui
estos tejos relucientes,
que nunca por tantos mares,
y al perilisimas regiones
vinieran estas Naciones
a darmes tantos pesares:
retiraos, que quiero hablar
a solas con nuestros Díoses.

Ten. En tanto que hablais los dos;
quiero a Cololla embiar,
vn Indio, para que anime
la pretencion de su muerte.

Mo. Qgiera nuestro Díos q acierte
y que nuestro ruego efíme.

La Conquista de Mexico:

el ayre limpio, y del manto obscuro;
 de la noche la luz vienes formando:
 dime si estoy dese Espanol seguro,
 que de tan lejos viene amenazando
 mi Imperio, y vida? y dime de que fueré
 me librare de suprision, ó muerte?
 Si alguna vez manchë tus blancas aras,
 disino Apolo con sangre en tu seruicio,
 y tantas vidas de mis prendas caras
 fueron de tus Altares sacrificio:
 di, que fin tendrán cosas tan raras?
 mueue tu voz, respondeme propicio,
 que si me dizes el futuro efecto,
 la vida de mil hombres te prometo?

Idol. Motezuma, no temas los Christianos
 que han venido de Espana, sacrificia
 mas hombres a mi altar, baña las manos
 en sangre, y al cuchillo el braço aplica;
 dexa que entre tus Indios Mexicanos
 entre Cortes, que Religion publica,
 y quando aqui le tengas, dale muerte;
 Christiana sangre a mis Altares vierte:
 todo el mal que ha venido a los que has visto,
 que ha vencido Cortes, yo lo he causado,
 porque adoraron en la Cruz de Christo,
 el cuello de mis heras han dexado;
 por esto con tus Indios me enemisto,
 y estoy con tus vassallos enojado;
 como, que a vn Dios antiguo, y conocido,
 dexais por vn Christiano de oy venido?
 yo no os he dado luz todos los dias?
 yo no os he dado el agua conveniente
 para nuestro maiz, pues que ossadias
 mueuen a despreciarme questa gente?
 yo no os he dado de las manos mias
 ricos tesoros abundantemente?
 pues porque me dexais, y estos dorados
 rayos, por vnos palos mal cruzados?
 yo no puedo morir, su Dios fue muerto;
 vn muerto puede ser Dios que dê vida?
 bolved, bolved, que es graue desconcierto!

Mot. Soberana Deidad, pues ofendida

estais de aquellos Indios, que en el puerto
dieron a los Christianos acogida,
contra ellos buelve el rayo de tu furia,
no contra quien jamas te hizo injuria:
yo te prometo degollar mil hombres
en este altar, y que su marmol blanco
convierta en jaspe.

Idol. Parte, y no te asombres
de este Español.

Mot. Oy me verás tan franco,
que perderás el numero a los nombres.

Idol. Y tu verás, que de la India arrancó
estas plantas de España,

Motez. Y yo a cumplirte
la palabra. *Idol.* Seguro puedes irte.

Correse la cartina, y vaise; Sale Gerónimo de Aguilar, y Mariana
India.

Mar. Yo te digo lo que sé,
pon remedio, esposo mío.

Agui. Cubierto de un yelo frio
estoy desde el cuello al pie;
que a Cortes quieren matar!

Mar. No repararon en mi,
y a los Caziques oí
lo que te he dicho, Aguilar;
mira que de la muger
es bueno el primer consejo.

Agui. De su deslealtad me quexo.

Mar. Son barbaros, q han de hazer;
auisa presto Español,
auisa presto mi bien,
que podrá ser que le den
la muerte al ponerse el Sol;
que si se pone Cortes,
qué es el Sol de nuestro dia,
nunca de noche tan fria
amaneceréis despues,

Aguil. Del Cielo el premio tendrás.

Vna muger leal no tiene precio,

Repara el daño, y el rigor detiene,

Al bien muestra el camino, al mal preuiente;

Agu. Pues como podrá llegar
a Cololla el mensagero,
antes que salga el Luzero,
y al general avisar?

Mar. Indio te daré, entre tanto
escríue, que irá en dos horas
diez leguas, y si esto ignoras,
no buelan las aves tanto
por su region cristalina
como por la tierra van
la via del Capitan.

Agu. Guarda la mano divina,
milagros, Mariana, son
con todos los que aquí suceden,
que los demonios no pueden
vencer questa pretension;
la rebelion desta gente
fuera nuestro eterno daño
a no ser tu el desengaño:
quiero escríuir libremente,
y tu en tanto buscarás
el Indio. *Mar.* Yo voy, escríue
en el peligro que viue. *Vaise.*

Pompeyo es buea testigo, Bruto, y Decio;
Tiene la vida propia en vil desprecio
Qgando a salvar la vida amada viene,
Y hombre que en poco sus consejos tiene
Llora despues arrepentido, y necio.

Si daños han venido por mugeres,
Por ellas tantos bienes han venido,
Que son lo menos bueno sus placeres.
Por ellas soy, luego razon ha sido,
Por ti, que a muchas en virtud prefieres,
Amar aquello de quien fu y nacido.

Vaso, y sale Talamo, Triceto, y
otros Indios.

Tal. No querria que nos viessen
juntos hablar los Christianos,
y que los intentos vanos
de nuestra intencion se viessen:
acechad por todas partes.

Tric. Ninguno dellos parece.

Tal. Imaginar me estremece,
sus encantamiento; y artes;
miraldo bien.

Tric. No ay ninguno.

Tal. Qsando vi la vez primera,
que aun de pensarlo me alterd,
con estallido importuno,
vno de aquellos que llaman
causillos, y otro sobre él,
de valla airada, y cruel
que tantas barbas onraman;
no acaballe de entender,
con dos caras que tenia,
la mas grande que salia
por medio a mi parecer;
y la que atibba mostraua,
y mil veces en Cortes
altos miraua los pies,
y cuatro en tierra miraua;
pero viendole bazar,
y conociendo ser Dios;
ni lo quise respetar:
Tras deho ya Indios fuios;

ya arcabuz atrenido;
como se estaua hinchendo
tambien de comer le dió;
y tirandole detrás,
salio por la boca luego,
el mismo tronido, y fuego;
asi que no tienen mas
de ser vuos embayadores.

Tric. Ya en ello auemos caydos

Tal. Bagajes nos han pedido,
que ya son cargas mayores;
las que el oro nos ha dado
para ir a Mexico. Tric. Ay cielo!

Tal. No te alborotes, Triceto,
ya está todo remediado.

Tri. Como? Tal. Al grā señor habl
y consultando este calo,
dice que le mate. Tric. Passo;

Tal. Y oy matarle, y enterrarle;
qué están en esa campaña
cien mil Indios preuenidos;
y los Caziqnes moidos,
del mar, y de la montaña;
oy morirà. Tric. Mira bien;
que otros mil lo han intentado;

Tal. Ello está ya bien mirado,
que sucederá tambien.

Tri. Quedo que vienen allí.
Sale Cortes, y Tapia, y Alvarado;
los demas Espanoles, y un Indio
en una sorta.

Cort. Basta que ya me han enviado
carta, Aguilar, Alvarado.

Uu. Carta, señor? Cor. Vesla aquí.

Uz. No ay lida de que tendrás
llano el passo que pretendes.

Tap. Tu, señor, a nadie ofendes,
Dios, y Rey, y Ley les das,
y le, y vè lo que te escriue.

Lee. Cort. Cortes, tòda esa nación
ya ha hecho vn rebellion,
en que matarte apercibe.

Ind. Valgame el Sol! el papel
sabe hablar?

Cort. No escuchas esto?

Ind. Que aquello diga tan presto
lo que el otro puso en él!
con vnas negras ormigas,
que letras allí pintadas,
le hablen así!

Lee. Cor. Concertadas
treinta naciones amigas
están a darte la muerte
por orden de Motezuma.

Izq. Comó, que convina pluma.
me hiziese hablar desta suerte?
que aquella lengua traia
conmigo! y yo apostaré
que le dize que oy maté
veinte pábos que tenía
porque no me los comiesse.

Alv. Bien harás, y serà gran hecho
digno de tu heroico pecho.

Cor. Iré a Mexico, auunque pese
a Motezuma, Alvarado,
preuenid luego la gente,
y daremos de repente
sobre el traidor conjurados;
sea para acometer
la señal el trueno, y luz
de vn disparado arcabuz,
que entre tanto quiere hazer
que de los nobles Caziques

se junte lo principal.

Alv. No puede suceder mal
cosa a que la mano aplique;
camina. Cor. Tapia, en secreto
quatro ríos aprestad.

Vanse, y quedan los Indios

Tal. Secreto hablaron, notad
que no ha sido sin efecto.

Tri. Llanaz aquel Indio, y sabrás
a que vino.

Tal. A que has venido?

In. A quel papel he traído
de vn Espaniol, no se mas.

Tal. Pues aquel de que servia?

Ind. Si yo lo supiera allá,
nunca le truxera acá.

Ta. Porque? In. Léguia, y voz tenia.

Tal. Lengua, y voz! valgame Apó!

Ind. Vnas rayas negras eran
las que hablauan.

Tric. No os alteran
a estos milagros?

Tal. No, por porq son hechicerias.

Tri. quien era el que le embiaua?

Ind. Un Aguilar, que buscoua
passo a Mexico este dia,
y de parte de Cortes
iba tratando amistad.

Disparo en arcabuz y ligas dentro.

Cor. Muera un traidor. Ta. Callad

Tri. que es a quello? Ta. No lo ves?

Alv. Muerran los que son traidores.

Tal. Los Espanoles Christianos
con las armas en las manos.

Tric. Veis si son encantadores?
no dudeis de que han sabido
lo que estaua concertado.

Tal. Pues quien se lo auta córtado?

Alv. Castigo bien merecido,
aqui está Glauro. Co. Matadlo.

Ta. Morirá Filetonte?

Cor. Muera. Fon. Y Caucolan?

Cort. Aunque fuera
su mismo Rey, despeñaalle.

Tal. Triste de mi, los Caziques
deguellas? Tric. Brauo Espanol!

Tal. Si: duda es hijo del Sol.

Dontr. Piedad, Cortes.

Cort. No repliques.

Tal. Ya salen a huir al monte.

Todos las espadas desnudas.

Fons. Algunos huyendo van.

Cort. Antes que el Sol, se pondran
en mas obscuro orizonte;
dexadlos, y demos traza
de ir a Mexico.

Tap. Ya queda
sin que passar hombre pueda,
hecha vna sangrienta plaza;
terror has puesto notable.

Cort. Pues alto a Mexico, amigos,
hazed dos mundos testigos
de esse valor admirable;
rompamos essa montaña,
a Mexico, y Dios nos guie,
el que es Espanol porfie:
viva Espana.

Todos. Viva Espana.

Vanse, y sale Motecuzona, y Glafira
Indio su damas.

Glaf. Diga, señor, la tristeza
que desdize a tu decoro.

Mot. Que la codicia del oro
que el Sol, y naturaleza
han en mi tierra criado,
traiga esta fuerte nacion,
con capa de Religion,
a darme tanto cuidado,
desde el mas remoto clima!

Glaf. No pienses su desconcierto;
que ya, señor, serà muerto
el hombre que los anima;
descansa delle cuya dado,
que Qualpopoca de hecho

de la sangre de su pecho
avrà las aras bañado
de nuestro diuino Apolo.

Mot. Basta yo ver, mi Glafira,
tus ojos, en quien se mira
el Sol, que su luz les dió;
basta ver esos cabellos,
que me enlazan, y me prenden;
que ellos ser de oro pretenden,
y ellos ser de oro pretenden;
basta ver tu frente hermosa
con los dos arcos, que miden
de amor el cielo, y diuiden
esos dos campos de rosa;
basta escuchar las palabras
de essa boca celestial,
y que tesoro Oriental
del mar de sus perlas abras
para suspender mi pena.

Glaf. A mi amor deues, señor,
esta merced. Mot. Amor,
mi poder inmenso entrena
para dexar de ir a hacer
castigar este Espanol.

Sale un Indio.

Ind. Guarde, gran señor, el Sol
tu soberano poder.

Mot. Que ay de Cortes?

Ind. Que a gran priessa
marcha a Mexico.

Mot. Ay tal cosa!

que dizes, Glafira hermosa,
del fin deka loca empresta?
que haré? Glaf. Dexarle llegar,
y matarle estando aqui.

Mot. Corre vê bolando, y di,
que no me puede hablar,
que no hablan estrangeros
al Emperador del mando;
y porque en el oro fundo
sus locos intentos fieros,
llena a Cortes cien mil pesos
de

de oro puro, y que se buelvan
les ruega, ó que se rebuelvan
a verse muertos, ó presos.

Ind. Yo voy.

Mot. Que aya atrevidimiento
en dos hombres a llegar
por tan varia tierra, y mar
al mas escondido asiento!
a Mexico, al Reyno mio
por tantos años en paz.

Sale otro Indio.

Ind. El Espanol pertinaz,
lleno de imperio, y de brio,
se acerca, señor, a verte,
sin poder ser resistido.

Mot. Hombre extraño!

Gla. Hombre atrevido!

Mot. Hombre cruel!

Gla. Hombre fuerte!

Mo. Haz que llegue, Guaynacaua,
vna bajilla a Cortes,
echa tanto oro a sus pies,
pues que tanto el oro alaba,
que los passos le detenga.

Ind. Yo iré a servirte. *Mot.* No sé,
mi bien, si esperar podré
que a verme el Christiano venga:
é terrible confusión!

Sale otro Indio sibidno.

Ind. Ya está la gente Espanola,
señor, vna legua sola
de Mexico. *Mot.* Quantos son?

Ind. No son mil hombres, mas tienen
diez mil Indios enemigos.
tuyos, que son sus amigos;
y que en su defensa vienen.

Mot. Vé, Rumagi, y dí que den
a Cortes aquella amaca
de oro, y perlas.

Ind. No se aplaca
por todo el humano bien;
pero yo ire.

Mot. Que es aquello?

que basilisco cruel
viene en Cortes; que ay en él
que tanto temor me ha puesto?

Sale Teudelli.

Teud. Que haces tan descuidado,
que ya Cortes con su gente
pasla la primera puebre
a verte determinado?
no pierdas por cobardia
la excelencia de quien eres,
muestra, señor, que prefieres
a Carlos en Monarquia:
sal con toda tu Grandeza
a ver a este Espanol,
llena en tus andas el Sol,
y la Luna en tu cabeza;
muestra que eres Motecuma,
señor de trecientos Reyes,
a quien das gouierno, y leyes,
para que Cortes presumá
que se ha de echar a tus pies;
y en nombre de su señor
reconocer tu valor.

Mot. Manos a ver a Cortés;
y plega al Sol que suceda;
Teudelli. contra el rezelo
que llevó. *Gla.* Querrálo el cielo,
porque casarse pueda
tu valor en todo el mundo.

Mot. Verle, y casiglarle quiero;
amigo no ay Rey primero,

Ind. La musica se toque de trompas, y
chirimias, y salgan por una parte los
soldados de Cortes, con arcabuces, y
bazuas y detrás los Capitanes, y Cor-
tes a caballo armado, ellos traigan
algunas banderas de España, y Cor-
tes un bastón: por la otra parte salga
los Indios que quieran, y algunas In-
dias ricamente aderezadas; detrás

en unhas andas llenas de cadenas, y
joyas traigan a Motezuma a ombros
y a los lados algunos Indios con abe-
cadores de pluma baziendole ayre, y
los músicos de Indios, cantan-
do, y baylando ansí.

Guacamibô, guacaubô.

Motezuma despues de Apô;

despues de Apô soberano

Motezuma es Rey del suelo,

Y como el Reyna en el Cielo,
que todo el Orbe Indiano;
oy el Espanol Christiano
a darle parias llegó;
guacamibô, guacaubô

Motezuma despues de Apô;

Cort. No le podrá yo abraçar?

Tend. No se toca a nuestro Rey,

que ay entre nosotros ley,

que no se puede tocar,

Cort. Aora bien, Espanoles valerosas,
oy es el dia que de nuestros nombres
ha de quedar eterna fama al mundo:
oid, que os quiero hablar aparte a todos:

Mot. Ola. Tend. Señor? Mo. Dezid a este Christiano
que yo me entro a comer, y que querria
verle despues. Tend. Será fauor notable.

Mot. Buen talle tiene, estoyle aficionado.

Tend. Es Cortes Espanol, y bien hablado.

Buelvanse los Indios con su Rey cantando!

Music. Guacamibô, que Motezuma,

es supremo Emperador;

guacamibô, que su valor

no tiene cuenta, ni suma;

ningun Espanol presuma

dezer que parias le diô,

guacanuicô, guacamibô,

Motezuma despues de Apô:

Tend. Basta, Cortes, que con embidia tuya

Diego Velazquez, a quien han llegado

las nuevas de tus prosperos successos,

embia con diez naues, y mil hombres

a Panfilo, que llaman de Narvaez

a estorvar tus dignios, y en el puerto

surgen a toda prisa. Cort. No es posible

sino que los induce de secreto

el demonio, que ellos van que estos barbaros

oy se reduzgan a la Fé de Christo;

pues yo le saldré al passo de tal suerte,

que prendiendo a Narvaez, ó matandole,

su gente ha de ser parte con la mia

pata que gane a Mexico,

Alv. Y viene a verte Motezuma. *Sale Mot. Christiano,*
como te vás en mi tierra? *Cor.* Yo quería
darte ese nombre, Emperador Supremo;
y que reconocieses al Rey Carlos;
hame pesado que estuviésses fuerte
en no admitir esta embaxada mia,
pues no te traigo en ello menos gloria;
que es hallar con tu alma tanto mundo
como tienes debajo de tu mano,
daro's leyes politicas, y justas;
sacandoos del engaño en que os ha puesto
el demonio, que os tiene por esclavos,
mas tu por galardon matarme mandas
a tus Caziques tres, ó quatro veces,
que a no librarme Dios. *Mot. Cortes, que dizes?*

Cort. Ves aquí cartas tuyas, no lo niegues.

Motez. Miente qualquier Cazique que te ha dado
esas cartas, y firmas contrahechas.

Cort. No es tiempo de disculpas, Motezuma;
se preso por el Rey de España. *Mot. Cielos!*
a mi me prenden en mi propia tierra?

Tap. Cortes, que hazes? *Cort. Preuenid las armas!*

Mot. Cortes, yo te daré tanto rescate;

que no puedan llevar naues el oro;
y lo dexes sembrado en las orillas.

Alv. Ay tal atreumiento! *Fonf. Dios le ayuda!*

Mot. Cortes, yo quiero ser Christiano luego,

y de Carlos tu Rey seré vassallo,
casate con mi hija Glaudomira;
que no la mira el Sol mas bella, seamos
deudos tu, y yo. *Cort. Señor, yo soy casado,*
y mi ley no permite dos mugeres;
fossiega de tu gente el alboroto,
y daréte la muerte. *Mot. Hablallos quieró*

Cort. Señores, yo me parto al mar, en tanto

quede Tapia con una compañía
guardado al Rey. *Mot. No en valde lo temía.*

Vase, y sale Panfilo de Narvaez de-
sembarcando gente.

Panf. Tomaré tierra a pesar
de Cortes, Sol. Mitalo bien.

Panf. No ay en esto que mirar;

los tiros a punto estén;
sacad las armas del mar
no mirais que sin dar cuenta
al Rey, ni al Gouernador,
ser deslos Reynos incata;

Cort.

Cortes tirano, señor,
en nuestra comun afrenta;
no somos acá soldados
mas nobles, y exercitados
en estas remotas tierras?

Sol. Mas por las ciuiles guerras
fereis de Carlos culpados,
pero aduierte, que ya viene
Cortes al passo. *Cort.* Quien es

Sale Cortes, y su gente.
el que atreumiento tiene
de impedirmé?

Pa. Yo Cortes. *Cort.* Porque?

Pa. Porque al Rey conviene,
y a quien gouerna por él.

Cort. Vuestra codicia cruel,
villanos, os han traído,
q̄ no el Rey, pues nadie ha sido
mas que yo a su Rey fiel.

Pa. Tu fiel? tu eres tirano.

Cort. Dexa palabras, villano;
al arma, san Pedro, a ellos,
que esto tardaré en vencellos;
quanto tarde en meter mano.

*Hagase esta batalla, y entrense pe-
leando, y salgan al muro de Mexico
algunos Indios con armas
rebeldados.*

Ter. Prello nuestro Rey quedó,
que aun no pudimos libralle.

Qua. Toda la Ciudad se alçó,
pero supieron guardalle,
q̄ su temor le guardó,
que temiendo que en el punto
que estaua el ejquadron juntó
le auian de marras, lloraua.

Sale Guatinacaba.

Gua. Grande mal!

Te. Que ay Guatinacaba?

Gua. Nuestro Rey queda difunto;

Te. Conto? *Gua.* El pueblo rebelado
fue a la prisión, y él salió

a los egatiles, tiró
una piedra a algún soldado
y acertandole, por yerro
le dio en la frente, de fuerte,
que queda el Rey a la muerte.

Teu. O fiero! *Gua.* O baruaro!

Teu. O petrol.

viue Apō que hemos de hazer
tal vengança, que no quede
viuo un Christiano. *Gua.* No puede
ya nuestra vengança ser,
que Cortes con ocasión
de los que al puerto han venido,
và fugitivo, y huyendo,
a recoger su esquadron.

Teu. Quedo; que caxas son estas?

Qua. Viuen los Cielos que es él.

Gua. Oy nos vengaremos d'él,
hazer Mexicanos siellas,
que viene el vil Espaniol,
flechad los arcos, tomad
piedras, defended, siatas;
demos mil hombres al d'él.

*Sale Cortes, Panfilo preso, su gente en
orden corzazos y parabuceria.*

Cort. Tened a Panfilo en guarda.

Pa. Confieso que soy tu preso.

Cort. Espanoles, el suceso
de mas gloria nos aguarda.

Fox. Mexico en armas se pone..

Gua. A Mexico entremos oy,
pues ya con mas gente voy,
y el Cielo mi bien dispone;
que de Panfilo la gente
que vino como enemiga
nos acompaña, y obliga,
que tan gran victoria intente;

oy Espanoles, es dia
de san Hypolito, a ellos,
que nos ayuda a vencellos;
y todo el Cielo nos guia;
mañana viespera es

de la Assumpcion, ea amigos,
que oy auéis de ser testigos
de la dicha de Cortes.

Acometan al muro disparando los ar-
cabuces, y los Indios tirando flechas;
traigan escalas y con rodillas suban-
dentes en ellas los Indios muchos al-
cinciales, vayan subiendo y andan-
do basta entrar dentro, y salga un ca-
rro en que venga la Religion Chris-
tiana triunfando, y traiga a sus pies
a la Idolatria, y por la puerta de la
Ciudad venga Cortes con su gente en
orden, despues de auer publicado vi-

toria, y llegue al carro de la Religion
y ella se pone un laurel en la cabeza.

Rel. Este laurel, gran Cortes,
es digno de tu cabeza,
pues tuvioste la fuerza
de mi enemiga a los pies;
vitoria, y tie.npo te lleuen
a la fama soberana.

Cort. Santa Religion Christiana;
a Dios las gracias se dén.

Rel. Yo seré tu Coronista,
sube en el carro a mi lado!

Cort. Aqui se acaba, Señado,
de Mexico la Conquista.

COMEDIA FAMOSA EL PRINCIPE VIÑADOR. DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Personas que hablan en ella;

Eduardo Prince. de Navar.
Carlos, y Enrique, criados
del Principe.

Ferida Princesa de Leon.
Ordonio Rey de Leon.

D. Jaime Prince. de Arag.
Edu. Rey de Navarra.

Blanca Infanta de Castilla.
Sancho Principe.

Lauro, Fauno, y Liseno

Tirreno gracioso.
Elvira labrador.
Mendo oriado.

Vnos saltadores;
Musicos.

Sale Eduardo de canino, Enrique, y
Carlos criados.

Enriq. Aqui puede V. Alteza
pasar la siesta. Edu. El lugar
combida a sueño, que empieza
el Sol a arder, y a mostar
mas dorada la cabeza.

Carl. Y no es mucho que el calor
del Sol ardiente acreciente
el de tu excesivo anor.

Edu. Mientra, que llega la gente,

y el dorado resplendor
pasa, en este sitio ameno
la siesta pienso passar,
que este arroyuelo, que lleva
de risa, camina a dar,
cubriendo este verde seno
de caracoles de plata. Retraso
tributo humilde a estriq,
que hazerme musica trata,
en el pabellon sombrío
d'los fauces que es ingrata.